

Desde un punto de vista positivo, las posiciones de los economistas deberían ser esencialmente las mismas para una amplia gama de cuestiones sobre las cuales existe prácticamente unanimidad entre ellos.

De lo anterior no debe inferirse que en Economía no existen discrepancias, ya que hay temas que no están completamente resueltos y, por lo tanto, el debate continúa abierto. En este sentido, puede afirmarse que las discrepancias más frecuentes entre los economistas surgen al formular afirmaciones normativas.

Las proposiciones acerca de lo que debería ser responden a criterios éticos, ideológicos o políticos sobre lo que se considera deseable o indeseable. Desde un punto de vista normativo, el economista formula prescripciones sobre el sistema económico basándose en sus propios juicios, y no exclusivamente en razonamientos científicos. Así, al estudiar, por ejemplo, el peso relativo del sector público, trata de responder a la cuestión de si éste debería aumentar o reducir su importancia dentro del contexto global de la actividad económica. Por el contrario, un enfoque positivo se limitaría a indicar la importancia relativa del sector público, sin entrar en valoraciones.

En la vida real, sin embargo, los componentes positivo y normativo de la ciencia económica —esto es, la Economía positiva y la Economía normativa— se mezclan de modo tal que resulta muy difícil separarlos. La mayoría de los economistas tienen puntos de vista personales sobre cómo debería funcionar la sociedad, y es muy difícil que los ignoren cuando recomiendan una política económica determinada.

La Economía positiva se ocupa de ofrecer explicaciones objetivas sobre el funcionamiento de la economía.

La Economía normativa se refiere a los preceptos éticos y normas de justicia.

No debe olvidarse que cualquier análisis implica una evaluación de los hechos, y muchas veces éstos son susceptibles de más de una interpretación. Obviamente, en el momento de establecer interpretaciones es muy difícil evitar que nuestras propias valoraciones influyan en la percepción que tenemos acerca de cómo funciona realmente un sistema económico.

En cualquier caso, los economistas no solo se limitan a formular afirmaciones sobre lo que **debería ser**,

sino que utilizan su conocimiento de la realidad y el soporte de la teoría económica para tratar de incidir sobre la economía y transformarla en el sentido que consideran conveniente. Si no existiera la posibilidad de influir sobre la actividad económica a través de políticas económicas, con el objeto de cambiar ciertos sucesos que se consideran desfavorables, la Economía sería una disciplina meramente descriptiva e histórica.

Para ello, se puede acudir a dos tipos de políticas: las **microeconómicas**, que inciden en el funcionamiento de mercados específicos (como, por ejemplo, las políticas que regulan la fijación de los precios de la energía), y las **macroeconómicas**, que se ocupan de temas tales como el control de la inflación o el estímulo para la creación de empleo a nivel global.

1.2 La frontera de posibilidades de producción [FPP] y el costo de oportunidad

En la vida real las necesidades son ilimitadas. Siempre queremos más carreteras, más servicios de salud, más pensiones, más educación, más de casi todo. Sin embargo, con los recursos disponibles solo se puede conseguir un determinado conjunto de bienes y servicios. A la representación de este conjunto de bienes y servicios en forma gráfica la denominamos **frontera de posibilidades de producción (FPP)**.

La **curva de transformación o frontera de posibilidades de producción (FPP)** muestra la cantidad máxima posible de unos bienes o servicios que puede producir una determinada economía con los recursos y la tecnología de que dispone, y dadas las cantidades de otros bienes y servicios que también produce.

1.2.1 Frontera de posibilidades de producción [FPP]

La FPP expone un hecho importante: en una economía que cuenta con miles de productos, las alternativas de elección son numerosas. Para simplificar el problema, consideremos una economía que dispone de una dotación fija de factores productivos, que supondremos todos empleados, y en la que se producen solo dos tipos de bienes: computadoras personales y teléfonos celulares.

Si a partir de una situación dada se decide producir más computadoras personales, y se orientan los esfuerzos en esa dirección, se tendrá que aceptar una producción menor de teléfonos celulares. Resulta, pues, que para poder cubrir mejor las necesidades de computadoras personales habrá que sacrificar una cierta cantidad de teléfonos celulares, ya que se ha supuesto que solo se producen dos bienes. Por lo tanto, aumentar la producción de computadoras personales tiene un costo para la sociedad en términos de los teléfonos celulares que se han dejado de producir.

Las diferentes posibilidades que se le presentan a la economía en cuestión se pueden reflejar acudiendo a un ejemplo numérico. Las distintas opciones son las combinaciones posibles de computadoras personales y teléfonos celulares, de las cuales cinco se muestran en el Cuadro 1.1 y en la Figura 1.1.

Cuadro 1.1 - Tabla de posibilidades de producción			
(1) Opciones	(2) Computadoras personales	(3) Teléfonos celulares (unidades)	(4) Costo de oportunidad (unidades)
A	0	18	1
B	1	17	3
C	2	14	5
D	3	9	9
E	4	0	

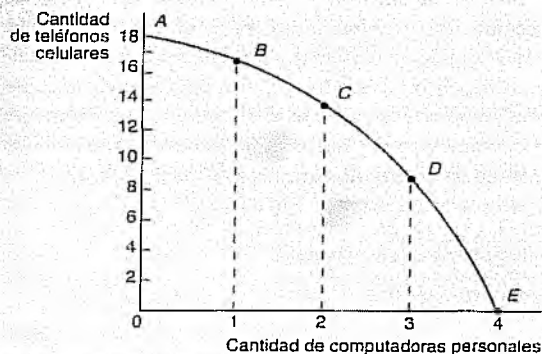


Figura 1.1 - Frontera de posibilidades de producción

La frontera de posibilidades de producción muestra el máximo de combinaciones de productos que la economía puede producir utilizando todos los recursos con los que cuenta, y manifiesta la disyuntiva existente en el sentido de que una mayor cantidad producida de un bien supone una disminución de otro.

La FPP ilustra una característica fundamental, y es que la Economía es la ciencia de la elección. Hay que optar entre distintas alternativas, pues la vida real siempre plantea disyuntivas entre las que hay que establecer prioridades. Una simple mirada a nuestro entorno nos dice que no hay nada gratis y que tomar decisiones implica cambiar un objetivo por otro.

La frontera de posibilidades de producción o curva de transformación está formada por todos los puntos intermedios entre las situaciones que muestra el Cuadro 1.1. Todos los puntos de esta curva son, en principio, igualmente deseables, pero las posiciones más interesantes parecen ser aquellas en las que se produce cierta cantidad de ambos bienes, pues tanto los teléfonos celulares como las computadoras son productos que desean los individuos. En el ejemplo de la tabla partimos de una situación extrema (A), dado que no hay producción de computadoras porque todos los recursos se emplean para fabricar teléfonos celulares. A partir de esta situación inicial se va aumentando la producción de computadoras a costa de reducir el número de unidades de teléfonos celulares.

1.2.2 El costo de oportunidad

La Economía nos enseña que “no hay nada gratis”, lo cual equivale al principio de que todo tiene un costo, que denominamos **costo de oportunidad**.

El costo de oportunidad de una cosa es aquello a lo que se renuncia para conseguirla.

El verdadero costo de algo es aquello a lo que tenemos que renunciar para obtenerlo. Esto es así, tanto para los individuos, los hogares o familias, como para las empresas o el Estado. Así, por ejemplo, a un estudiante que cuenta con un presupuesto determinado para pasar una semana de vacaciones las alternativas que se le plantean pueden sintetizarse en los términos siguientes:

1. Viajar a un sitio más o menos cercano, con un costo de transporte bajo, lo cual le permitirá contar con una cantidad de dinero relativamente elevada para poder ir a hoteles y restaurantes buenos y gastar más en esparcimiento y regalos.
2. Viajar a un lugar lejano y exótico, destinando la mayor parte de su presupuesto al viaje y quedándose con poco dinero para hoteles y demás gastos. En este

sentido, podemos decir que el costo de oportunidad de viajar a un lugar lejano es contar con un menor presupuesto para el resto de los gastos.

Al concepto de costo de oportunidad, entendido como lo que hay que entregar para obtener algo, podemos precisarlo a partir de la frontera de posibilidades de producción. Si una economía se encuentra sobre la frontera de posibilidades de producción, y todos los recursos se están utilizando plenamente, se enfrenta a una disyuntiva: producir una cantidad mayor de un bien exigirá producir menos de otro. La opción que debe abandonarse para poder producir u obtener otra cosa se asocia, en Economía, al concepto de costo de oportunidad.

En términos más precisos, si estamos obteniendo una combinación determinada de bienes empleando eficientemente todos los recursos de que dispone la sociedad, y quisiéramos producir algunas unidades más de uno de los bienes, esto tendrá que hacerse a costa de reducir la producción de otro. Esta elección entre los dos bienes indica que el costo de obtener más unidades de uno —en nuestro caso, computadoras personales— es precisamente dejar de producir algunas unidades del otro, es decir, de teléfonos celulares (Figura 1.1).

En el caso particular comentado llamamos **costo de oportunidad** de una computadora personal a la cantidad de unidades de teléfonos celulares que es preciso dejar de producir para obtenerla. Como muestra el Cuadro 1.1, columna (4), los incrementos de la producción de computadoras que resultan al desplazarnos desde *A* hacia *E* van elevando cada vez más el costo de oportunidad.

Así, el costo de oportunidad de producir una computadora personal es un teléfono celular (la diferencia entre 18 y 17), que debe sacrificarse para desplazarse del punto *A* al *B*. La siguiente computadora tiene un costo de oportunidad de tres teléfonos celulares (paso de *B* a *C*), y la cuarta exige el sacrificio de nueve teléfonos celulares.

El costo de oportunidad de una decisión es aquello a lo que se debe renunciar para obtener algo. Más concretamente, el costo de oportunidad de un bien o servicio es la cantidad de otros bienes o servicios a la que se debe renunciar para obtenerlo.

También los individuos se enfrentan al costo de oportunidad. Por ejemplo, la opción de estudiar una carrera universitaria significa renunciar, durante los

años que duran los estudios, a otras cosas que podrían hacer, como trabajar. Por lo tanto, una parte del costo de oportunidad de estudiar es la posible pérdida de ingresos que generaría un trabajo. A medida que las oportunidades de trabajar se hacen más atractivas, aumenta el costo de oportunidad de estudiar. A la inversa, si no existen oportunidades de trabajo para los jóvenes, el costo de oportunidad de estudiar se reduce. Por eso aquellos que son contratados por un equipo de fútbol con sueldos millonarios tienen un elevado costo de oportunidad para continuar con sus estudios.

El costo de oportunidad de una licenciatura en Economía

¿Cuál es el costo de oportunidad del título de licenciado en Economía? Si consideramos que un estudiante pasa cinco años en la universidad y paga 1.000 pesos cada año en matrícula y libros, la parte del costo de oportunidad por estar en la universidad durante cinco años será 5.000 pesos. Esta cantidad la podría haber gastado en conocer otros países o en comprarse un auto. Si en lugar de ir a la universidad hubiera empezado a trabajar en una empresa por un salario de 10.000 pesos al año, la otra parte del costo de oportunidad son los 50.000 pesos que podría haber ganado durante los cinco años dedicados a estudiar. El costo total de oportunidad de obtener la licenciatura en Economía será, por lo tanto, de 55.000 pesos.

En este cálculo no se han incluido los costos de alimentación y alojamiento, pues el estudiante debe comer y vivir en algún sitio aunque no asista a la universidad. Si la vivienda y la alimentación fueran más caras en la universidad, o si el estudiante tuviera que desplazarse a otra ciudad para cursar los estudios de Economía, tendríamos que incluir los costos adicionales de vivienda, alimentación y desplazamiento en los cálculos anteriores.

Los cambios marginales

Las personas racionales piensan en términos marginales. En la vida real muchas de las decisiones que se toman exigen llevar a cabo pequeños ajustes adicionales. En Economía estos ajustes se conocen como cambios marginales.

Los cambios marginales son pequeños ajustes adicionales de un plan de acción.